

## GRAN DICCIONARIO DE ANGLICISMOS

Sofía Kamenetskaia\*

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix. (2017). *Gran diccionario de anglicismos*, Madrid: Arco/Libros.

Acaba de darse a luz en España el *Gran diccionario de anglicismos* bajo el sello editorial de Arco/Libros, institución seria que respalda publicaciones lingüísticas de importancia que aportan al conocimiento de nuestra lengua. El autor del volumen es Félix Rodríguez González, catedrático del Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Alicante, y que cuenta en su quehacer lexicográfico con obras como *Diccionario de terminología y argot militar* (2005), *Diccionario gay-lésbico* (2008), *Diccionario de sexo y erotismo* (2011), *Diccionario de la droga* (2014), sin dejar de mencionar el antecedente directo del repertorio que nos ocupa, *Nuevo Diccionario de Anglicismos*, editado en 1997 en coautoría con Antonio Lillo Buades. Todos estos elementos en conjunto, además del prestigio de la editorial, la vasta experiencia lexicográfica y la autoridad en el manejo del inglés, auguran gran peso y reputación para dicho libro.

La obra en cuestión incluye 4500 entradas del español general, léxico completamente actualizado que refleja el uso real de las voces y expresiones del inglés en el español peninsular procedentes de tales ámbitos, como las tecnologías, la informática, la moda, el deporte, la música pop, el mundo de la droga, el erotismo, el ocio, etcétera. El diccionario cuenta con un amplio corpus de referencias basado, sobre todo, en las fuentes periodísticas de mayor circulación en España, tanto impresas como digitales, así como en foros, *blogs* y las bases de datos de la Real Academia Española (CREA, CORDE y CORPES XXI), obras lexicográficas de importancia, como el *Diccionario de español actual*, *Diccionario de la lengua española* de la RAE, *Vox*, *Larousse*, *Clave*, además de consultas a informantes de distintas edades y niveles culturales, sin dejar de olvidar

---

\* Profesora-investigadora de tiempo completo de la Academia de Lenguaje y Pensamiento de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

los repertorios de la droga y del erotismo confeccionados por el autor. Todos estos datos han permitido proporcionar anotaciones del ámbito temático a que pertenecen, frecuencia de uso, pronunciación, indicaciones etimológicas, sinónimos y traducciones de las voces tratadas, citas que documentan fidedignamente el uso real de este léxico a partir de la segunda mitad del siglo pasado y hasta nuestros días. Asimismo, el criterio descriptivo de la realización de la obra y no normativo hace este volumen funcional, que ayuda al interesado a resolver los problemas cotidianos del discurso oral y escrito, además de convertirlo, como lo apunta en su presentación, en: “una guía insustituible” para todo aquel que “desea profundizar en el conocimiento y en el uso consciente de su propia lengua”.

Por la metodología presentada y los criterios aplicados, no se cuenta todavía con ningún diccionario que recoja de manera exhaustiva los anglicismos de uso en España en su forma cruda ni adaptada. Frente a los vocablos que ya entraron al español europeo desde hace mucho tiempo y se quedaron en él como habituales, tanto en el léxico hablado como en el escrito, se cuentan: *bar, box, club, fax, film, hobby, hot dog, jean(s), lunch, parking, short(s), show, smoking*, y se añaden los anglicismos de reciente incorporación: *blog, brunch, dron, flash, hashtag, lifting, link, mall, podcast, roaming, selfie, single, smartphone, snack*, por mencionar algunos. Aunque es un libro dedicado exclusivamente al uso peninsular del español, por lo que no encontramos las voces y expresiones tan familiares en la variedad dialectal mexicana, como *boarding pass* ‘pasaje de abordar’, *refill* ‘reabastecimiento’, *roomie* ‘compañero de cuarto o departamento’, *dreamer* ‘inmigrante indocumentado que llegó a Estados Unidos siendo niño’, ni el significado de *gate* como ‘puerta’ sino únicamente como sufijo para formar otros vocablos y como palabra relacionada con el escándalo, ni el sentido de ‘cinta adhesiva’ para *scotch*, aporta datos sobre el empleo del vocabulario americano, como *clóset* ‘armario empotrado’, *concreto* ‘cemento’, *emoticon* ‘símbolo o imagen para representar estados de ánimo’, *laptop* ‘computadora portátil’ y las formas adaptadas en los países fuera del continente europeo: *jonrón* [*home run*], *panqueque* [*pancake*], *choping* [*shopping*].

El diccionario está dirigido al usuario promedio, por consiguiente, recoge distintas variantes registradas en el corpus para este trabajo, como

*back-up* (o *bakcup*, *back up*) ‘copia de seguridad’, *best seller* (o *best-seller*, *bestseller*, *bestsèller*) ‘libro con gran éxito de ventas’, *eye-liner* (o *eyeliner*, *eye liner*) ‘delineador de ojos’, *rock and roll* (o *rock & roll*, *rock’n’ roll*, *rockandroll*, *rockandrol*, *rockanroll*, *rockanrol*) ‘estilo musical’. No obstante, cuando la entrada presenta distinta frecuencia de usos, el autor opta por doble o triple lematización del anglicismo, proporcionando la definición del vocablo bajo la lexía más frecuente sin dejar de ofrecer las otras variantes menos usuales: el condimento a base de tomate se explica en el vocablo *ketchup* y las variantes registradas de dicha voz: *catchup* y *cátsup*, se remiten a éste, el mismo caso se observa en la sigla de disco compacto *CD* que se define bajo esta entrada, mientras que el ítem *cede* envía al vocablo más usual. Se podría discutir la pertinencia de proporcionar en entradas independientes *pircin* y *pirsin* en vez de presentarlos en una sola de *piercing* ‘perforación’, ya que estos vocablos no se acompañan de ninguna marca de uso y aparentan más bien formas fónicas de la palabra, pero suponemos que en estos casos el lexicógrafo se basó en los ejemplos que le brindaron opciones escritas para distintas variantes y para no confundir al lector de la obra, lo resolvió de esta manera.

Al revisar las entradas del diccionario llama la atención gran cantidad de nombres propios: de personas reales (*Michael Jackson*, *Shakespeare*, *Bonnie and Clyde*), de personajes ficticios (*Peter Pan*, *Rambo*, *Popeye*, *Robin Hood*), de lugares (*Disneylandia*, *Hollywood*, *Silicon Valley*, *Watergate*), competencias deportivas (*America’s Cup*), equipos (*Dream Team*), marcas (*Golden Delicious*, *Harley Davidson*, *Kodak*) y sus múltiples derivados o epónimos (*baconiano*, relativo a Francis Bacon; *beatleniano* o *beatlesco*, perteneciente a la música del grupo *The Beatles*; *churchiliano*, de Winston Churchill; *kennediano* o *kennedismo*, referido a J. F. Kennedy), etcétera. Frente al abrumador número de vocablos de este tipo que atribuyen a la nomenclatura del diccionario el carácter enciclopédico, surge la duda de la necesidad de su inclusión. Al respecto, señala el autor, que introdujo este léxico por el sentido figurado de los nombres propios o por haberse convertido éstos en los vocablos comunes o genéricos con gran frecuencia de uso (Rodríguez, 2017, p. xvii), hecho que pudimos comprobar.

Asimismo, se han recogido como entradas independientes frases y expresiones típicas inglesas de alta frecuencia en el español europeo,

por ejemplo: *American way of life, go home, ¡hip, hip, hurra!, I'm sorry, is different, ladies and gentlemen, made in, number one, of course, that's the question, etc.*

Uno de los problemas morfológicos que presentan los vocablos ingleses que se han introducido en el español es la formación de sus plurales, ya que son irregulares. En los casos difíciles, el diccionario proporciona este dato, como en *barman* (*pl.* *barmen, barmans, bár-mans, bármanes*), *champú* (*pl.* *champús, champúes*), *cómic* (o *comic*) (*pl.* *cómics*), *lord* (*pl.* *lores*), *test* (*pl.* *test, tests*).

Se ha puesto especial atención en las marcas gramaticales que en muchas ocasiones no son tan transparentes en su categoría, así *folky* ‘cantante de la música folk’, *foodie* ‘aficionado/a a la comida y bebida’, *gayfriend* ‘persona amigable con los homosexuales’, *GHB* ‘droga líquida con efecto de éxtasis’, *influencer* ‘persona famosa con seguidores en redes sociales’, *Internet*, se señalan como vocablos empleados en masculino o femenino, en cambio, *lease-back* (o *leaseback*) ‘operación financiera’, *nonsense* ‘palabras sin sentido’, *panty* (o *panti*) ‘media’ son masculinos frente a los femeninos: *font* ‘tipo de letra’, *gentry* ‘nobleza sin título’, *hamburger* ‘bocadillo de carne picada’, *lager* ‘cerveza clara’, *network* ‘serie de computadoras conectadas entre sí para compartir información’, el verbo *leakear* ‘grabar y vender el disco ilegalmente antes de que salga a la venta’ se anota como transitivo, mientras que *googlear* ‘buscar información en internet mediante el motor de búsqueda’ como intransitivo.

Como hemos referido con anterioridad, el diccionario presenta marcas de frecuencia, gran novedad de la obra, útil para el usuario: vocablos muy frecuentes (*frec*), poco frecuentes (*infrec*) y obsoletos (*obs*), por consiguiente, *jeep, fitness, shock* son voces del primer grupo; *black* ‘persona de raza negra’, *charm* ‘encanto’, *filter* ‘cigarrillo con filtro’ son ejemplos del segundo; mientras que *filmlet* ‘cortometraje publicitario de corta duración’, *pot* ‘marihuana’, *raglan* (*raglán* o *ranglán*) ‘abrigo con mangas holgadas’ son palabras que han comenzado a perder la vigencia.

En cuanto a la definición, el proceder del autor de la obra ha sido de acuerdo con la competencia lingüística del lector: la voz o expresión más conocidas para el hablante no necesitan mucha explicación,

por lo tanto, sólo presentan el sinónimo español o su traducción: *pop corn* ‘palomitas de maíz’, *suéter* ‘jersey’, *the end* ‘final de una película’. En otros casos, la explicación se hace más necesaria, como en las siguientes muestras: *jazz* ‘estilo musical de ritmo binario y melodía sincopada, creado a principios del siglo xx en las comunidades negras norteamericanas’, *loser* ‘persona que falla regularmente en una actividad’, *marine* ‘soldado de infantería de la marina norteamericana o británica’. Además, para ofrecer una aclaración lo más detallada posible, las definiciones se acompañan con precisos datos enciclopédicos que se proporcionan después de la exposición propiamente o como observaciones, de esta manera el usuario tiene la visión más completa del *ítem*: *katovit* ‘nombre comercial de un medicamento antaño popular entre los estudiantes, quienes lo tomaban en vísperas de exámenes debido a su poder estimulante. Se proporcionaba en las farmacias sin receta, lo que unido a su bajo precio lo convirtió en un éxito de ventas. Pero en realidad se trataba de una droga encubierta de tipo anfetamínico, por lo que en 2001 terminó siendo apartada del mercado’; *relaxing* ‘Relajante. El adjetivo fue popularizado en los medios de comunicación y en la conversación a raíz de la expresión “a relaxing cup of café con leche”, que con un toque spanglish pronunció la alcaldesa de Madrid Ana Botella en un foro tan distinguido y con tanto impacto mediático como fue la reunión celebrada por el Comité Olímpico Internacional (coi) en Buenos Aires el sábado 7 de septiembre de 2013 para seleccionar la sede que ha de albergar a los Juegos Olímpicos de 2020. La frase fue impactante y chocante para numerosos oyentes y terminó siendo objeto de numerosas chanzas, por las características del discurso y el contexto en que se enmarcaba, lo que contribuyó a su difusión’; o *single*, artículo por demás completo que presenta comentarios sobre las diferencias connotativas entre el *soltero* como ser solitario e incompleto frente a *single*, individualista, autónomo e independiente.

El diccionario ilustra cada acepción de anglicismos con ejemplos que apoyan la definición y aportan datos enciclopédicos que en su conjunto coadyuvan al mejor entendimiento de palabra extranjera en el léxico español.

Una de las características del español de los últimos años es la incorporación desmedida de vocablos procedentes del inglés. Esta obra,

por todos los elementos que posee y que acabamos de mencionar, representa una sólida y exhaustiva herramienta para su manejo y un manual utilísimo para el hablante inmerso en esta realidad lingüística.